

**RECUPERANDO
LA MEMORIA**

HEROÍNAS DE LA
REFORMA ESPAÑOLA
(SIGLOS XIX - XX)

Dr. Manuel Díaz Pineda

RECUPERANDO

LA MEMORIA

**Heroínas de la Reforma Española
(Siglos XIX - XX)**

COLECCIÓN DE HISTORIA

Sola Fide
Editorial



EDITORIAL SOLA FIDE

C/ Conde Orgaz N^o2
37005 Salamanca (España)
Ciudad Europea de la Cultura
Tel. (34) 611 128 322
info@solafide.es | editorialsolafide@gmail.com
www.solafide.es

- © Maquetación: Editorial Sola Fide
- © Editor: Rubén Legidos
- © Autor del texto: Dr. Manuel Díaz Pineda

:Sola Fidea es una editorial que respalda firmemente la protección del copyright. El copyright no solo estimula la creatividad, sino que también defiende la diversidad en el campo de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y fomenta una cultura vibrante. Agradecemos tu apoyo al comprar una edición autorizada de este libro y respetar las leyes de Derecho de Autor y copyright. Al hacerlo, estás respaldando a los autores y permitiendo que Sola Fide continúe publicando libros para lectores de todos los ámbitos.

Todos los derechos están reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede llevarse a cabo con la autorización de sus titulares, a menos que la ley prevea una excepción. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, incluido su diseño, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de estos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

© 2025 Editorial Sola Fide

Heroínas de la Reforma Española (Siglos XIX - XX)

Dr. Manuel Díaz Pineda

ISBN: 9789403606590

PRIMERA EDICIÓN: marzo, 2024

COLECCIÓN DE HISTORIA

IMPRESO EN ESPAÑA/PRINTED IN SPAIN

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN.....	13
I. MARGARITA BAREA, “MUJER BÍBLICA” Y SIERVA DEL GRUPO (IGLESIA) EN CÁDIZ	19
II. ROSARIO ACUÑA VILLANUEVA: ESCRITORA, LIBREPENSADORA, DRAMATURGA, PERIODISTA Y DE SENTIR EVANGÉLICO	27
III. ROSA CABRERA LATORRE, MAESTRA, ESCRITORA, TRADUCTORA Y PINTORA	43
IV. FELICIANA ARMENGOL SIMÓ: MAESTRA Y EVANGELISTA.....	49
V. CATALINA HAGLUND ARMENGOL: MAESTRA Y MÚSICA.....	57
VI. CAROLINA AUGUSTA HAGLUND ARMENGOL: MAESTRA Y CONFERENCIANTE	63
VII. MARÍA CALVO REDONDO, LÍDER ECLESIAL Y DIRECTORA DE COLEGIO	69
VIII. IRENE PÉREZ MARTÍNEZ. MISIONERA Y FUNDADORA DE ORFANATOS	75
IX. CARMEN HOMBRE PONZOA, MAESTRA EVANGÉLICA	83
X. ROSA POY I MARTÍ, CUÁQUERA, ODONTÓLOGA Y MAESTRA.....	91

XI. EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE SEÑORITAS.....	97
XII. ALGUNAS MAESTRAS ORIGINARIAS DE LA IGLESIA DE BESULLO (ASTURIAS)	107
XIII. OTRAS MUJERES QUE ENSEÑARON O EVANGELIZARON EN RIOTINTO (HUELVA)	115
XIV. MARÍA REGLA FRANCHELLI MARTÍN, MAESTRA EVANGÉLICA	121
XV. PAULA BARQUERO GÓMEZ DE POOL, MAESTRA Y EVANGELISTA	127
XVI. CAROLINA MARCIAL DORADO, EMBAJADORA DE LA CULTURA ESPAÑOLA EN EEUU	133
XVII. CARIDAD RODRÍGUEZ CASTELLANO, PROFESORA Y EVANGELISTA	143
XVIII. MARINA RODRÍGUEZ VARGAS, PRIMERA MUJER FARMACÉUTICA DE ESPAÑA	151
XIX. SARA PAÍS RODRÍGUEZ, MISIONERA, PEDAGOGA Y ESCRITORA	159
XX. OTRAS MUJERES PROTESTANTES UNIVERSITARIAS QUE ESTUDIARON EN EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE SEÑORITAS	167
CONCLUSIÓN	175
BIBLIOGRAFÍA.....	179

PRÓLOGO

Es un privilegio para mí, prologar un nuevo libro, cuya temática se centra en aquellas mujeres que destacaron en el protestantismo de mediados del siglo XIX hasta el XX. Es necesario, que se sigan realizando ensayos en este área, ya que, a pesar de todo lo aportado en este libro, seguro que todavía hay que descubrir a otras muchas «heroínas», que quedaron silenciadas en la historia. Necesitamos contar con escritores como el Dr. Manuel Díaz Pineda para que estos trabajos se lleven a cabo, con el apoyo que deberíamos brindarles desde las instituciones protestantes y educativas, según sus competencias.

En estas páginas encontramos, una investigación rigurosa, que nos presenta de forma documentada, aquellas heroínas del protestantismo, que frecuentemente suelen quedar en el anonimato, si no fuese por trabajos como este, que esclarecen y ponen en el lugar adecuado a tantas mujeres olvidadas.

La historia del protestantismo en España, no hubiera sido la misma, sin la aportación de estas «heroínas» que lucharon y que en muchas ocasiones, a pesar de vivir en un tiempo más avanzado, pusieron en riesgo sus vidas por defender su fe. Recordemos, que el nacional catolicismo, así como las dicta-

duras que se dieron en estos tiempos, crearon una oposición activa respecto a todo lo que fuese ajeno al catolicismo.

Estas mujeres pusieron al servicio de Dios sus vidas, renunciando a algunos privilegios, que por ser mujeres, y sobre todo por ser protestantes, les fueron limitados. A pesar de las cortapisas que se impusieron a las mujeres en general y a las protestantes en particular, de manera muy magnificada, estas destacaron también, por la buena influencia que tuvieron en los valores y avances sociales en España. La mayoría de estas mujeres fueron maestras de escuela, ya que esta era una acuciante necesidad; ya que faltaban escuelas, y la tasa de alfabetización era altísima.

En estas páginas, podemos encontrar personas poco conocidas, como María Calvo, que formó parte del inicio de una iglesia centenaria, de la que yo mismo fui pastor, durante unos 18 años, y que se conoce como la «Iglesia Evangélica Bautista El Buen Pastor de Madrid». Esta heroína del evangelio, fue una luchadora que no solamente hizo posible que esta iglesia se desarrollara, sino que además fundó y dirigió una escuela para niñas junto a esta Iglesia Evangélica. Otras, como Marina Rodríguez, según nos presenta el autor de este libro, sería la primera farmacéutica mujer en España.

Manuel Díaz, destaca también lo realizado por Alice Glick, ya que supuso un gran avance en el acceso de la mujer al mundo de la educación, eliminando muchas de las discriminaciones educativas que también existían para ellas en aquel tiempo. Así, se va presentado un gran elenco de mujeres, que a pesar de la dificultad investigativa, ya que no existe demasiada documentación, el autor de este libro las rescata del anonimato para enriquecer la historia del protestantismo, y

ayudarnos a entender mejor, la historia de nuestro propio país.

“Recuperando la Memoria: Heroínas de la Reforma Española (Siglo XIX al XX)”, es una continuación del libro, **“Recuperando la Memoria: Héroes y Heroínas de la Reforma Española (Siglo XVI - XVIII)”**. La temática investigativa del doctor Díaz, también abordó otro libro sobre la importancia del ministerio de la mujer en la historia del protestantismo, en este caso, este ensayo se tituló: **“Mujer Y Ministerio: Un acercamiento Bíblico, Histórico y Teológico”**.

Por este motivo, recomiendo, tanto para docentes, como para los amantes de la historia del protestantismo en general, no solamente la lectura de este libro, sino la adquisición de los anteriores, para tener una referencia relevante y fidedigna, de lo que ha supuesto el papel de la mujer en el avance del pueblo evangélico en España.

Desde aquí, mi agradecimiento al Dr. Díaz Pineda, por el esfuerzo realizado para que los que nos ocupamos en la tarea de constatar la Historia del Protestantismo en España, podamos tener recursos tan importantes como este.

Dr. Juan Manuel Quero Moreno

INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de la Reforma del siglo XVI y, posteriormente, el pietismo y el puritanismo, el protestantismo ha tenido un interés pionero por la educación y la ilustración de la mujer, incluso en los sectores socialmente menos favorecidos, y se constata que en el transcurso del siglo XIX la preocupación por la instrucción femenina puso a los países anglo-americanos y protestantes a la cabeza en este sentido.

Entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, en el marco de los *revival* o avivamientos espirituales del *Segundo Gran Despertar* (1790-1840), se produjeron ciertos avances en la participación religiosa de las mujeres evangélicas como resultado de las modificaciones introducidas por las prácticas del *revival* y las renovaciones o “despertares” espirituales, además propiciaron la posibilidad de una mayor autonomía, el ejercicio de liderazgo, influencia y la toma de responsabilidades inéditas.

En el marco del movimiento, el ejercicio del sacerdocio universal de los creyentes –incluidas las mujeres– fueron siempre en aumento, ya que esta nota era reforzada por el hecho de que el predominio del *entusiasmo revivalista* se posicionaba sobre la autoridad eclesiástica. El testimonio públi-

co de la fe en las reuniones, en muchos casos dio paso a una mayor injerencia de los feligreses. Así, por ejemplo, en los *camp meeting*, las reuniones además de prolongadas, facilitaron la improvisación y la expresión espontánea de los simples creyentes a través de la música, la himnodia, las oraciones e incluso la predicación del evangelio.

La evangelización y las reuniones de los *camp meeting* plantearon la necesidad de un mayor número de predicadores y, ante la imposibilidad de contar con ministros ordenados, se pasó a la predicación del laicado y de esta manera las mujeres pudieron ingresar al vedado terreno del púlpito. Ahora, si bien el *revivalismo* planteó un contexto más favorable para el protagonismo femenino, la situación predominante siguió siendo la de la mujer como auxiliar del hombre.

La creación en el año 1861 de la *Woman's Union Missionary Society* en la ciudad de Nueva York, abrió un nuevo camino dentro de la tarea de la Iglesia para cientos de mujeres con capacitación bíblica y profesional.

Hasta entonces ninguna sociedad misionera había enviado a mujeres solas a sus misiones de ultramar. Por lo general, las sociedades contrataban al matrimonio de misioneros y se asignaba un cargo y una labor específica a cada uno. De allí que hacia mediados del siglo XIX llegar a ser la esposa de un misionero era algo muy codiciado por las jóvenes de las iglesias estadounidenses que deseaban servir a sus iglesias, afrontando el desafío de vivir en países remotos.

La principal motivación por la cual se había creado la sociedad para el envío de mujeres a las misiones de ultramar estaba relacionada con la tarea que se realizaba en la India donde, debido a cuestiones culturales, sólo las mujeres tenían acceso a un trato directo con sus semejantes y con las fami-

lias. Sin embargo, pronto el envío de misioneras se amplió a los otros continentes, encontrando mujeres capacitadas en diversas profesiones y dispuestas a insertarse en los nuevos campos misionales.

El trabajo misionero brindó a las mujeres protestantes una oportunidad que hasta ese momento les había sido negada y de la cual ya gozaban las monjas católicas que eran enviadas por sus congregaciones al “nuevo” mundo a evangelizar y educar a la población. Las mujeres misioneras, realizaron una encomiable tarea evangelizadora y educativa, afrontando el desafío de vivir en tierras extrañas, muchas veces inhóspitas y enfrentando a sociedades que no estaban acostumbradas a ver a las mujeres en roles protagónicos ni con poder de decisión.

La mayoría de las misioneras eran enviadas para trabajar con mujeres, dentro y fuera de las iglesias, y para desempeñarse en el campo de la educación formal en las escuelas evangélicas y en la labor de educación cristiana dentro de las congregaciones. Por lo general, eran consideradas auxiliares de los varones, salvo en las escuelas donde ocuparon cargos directivos y manejaron la toma de decisiones con singular poder.

Las misioneras eran, por lo general, maestras o profesoras y se habían preparado estudiando cursos de capacitación bíblica. También había quienes eran enfermeras y otras estaban capacitadas en el trabajo profesional y social. En su mayoría pertenecían a la clase media y estaban formadas en la conciencia de sus derechos como ciudadanas, de su situación de igualdad al varón, y tenían también una independencia familiar que les permitía afrontar los desafíos del campo misionero.

Las misioneras eran portadoras de una mentalidad emancipadora de la mujer y defensoras de sus derechos y estaban imbuidas de una concepción abierta, progresista y moderna acerca del rol de las mujeres. Ellas impulsaron un modelo de mujer que buscaba flexibilizar la idea patriarcal y favorecieron la modernización de la sociedad a través del impulso de instituciones, sobre todo educativas, que propiciaban la participación de las mujeres protestantes en la sociedad civil.

En la segunda mitad del siglo XIX el problema de la educación en España transcendía la cuestión del género pues el analfabetismo era un hecho para casi tres cuartas partes de la población, en su mayoría mujeres. El desequilibrio geográfico añadía retraso a algunas zonas. Incluso en las ciudades más grandes era dramática la falta de estudios de la población. En Madrid o Barcelona el analfabetismo afectaba a un tercio de sus habitantes en los inicios del siglo XX.¹

El desarrollo de las enseñanzas públicas estaba en España lastrado por el monopolio educativo de la Iglesia Católica, que se ocupaba de instruir a las hijas de las clases medias en sus escuelas. La instrucción, que no educación, en las artes habituales de las labores domésticas, aparte de las primeras letras, hacía de las mujeres españolas analfabetas funcionales, pues entre el catecismo o las nociones básicas de música y francés, no había lugar para las enseñanzas apropiadas al desempeño de la vida en sociedad o laboral.

La concepción educativa de las mujeres seguía encaminada, tras siglos de práctica, a la formación del carácter y los buenos modales para la atención correcta del marido y la familia. Un axioma de *lo español* en lo referente a las mujeres

¹ Ballarín, P., *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Síntesis, Madrid, 2001.

era su dependencia absoluta de los varones. Sin preparación o permiso para ejercer profesión alguna, las mujeres debían casarse, ingresar en conventos o permanecer al cuidado de los padres. El cambio en la valoración e integración de la mujer, en todas las estructuras sociales, fue un postulado y un principio protestante, que se enfatizaría en la Reforma.

En España la influencia de los pedagogos protestantes y la creación de escuelas en el siglo XIX fue una de las señas de identidad del Protestantismo español, debido al acento puesto sobre la necesidad de leer libremente las Escrituras (lo que conllevaba la necesaria alfabetización), la educación del pueblo (hombres y mujeres) ha sido una característica del protestantismo.²

No cabe duda que en el protestantismo español hubo un sentimiento especial por la educación como un valioso servicio a la sociedad y como medio de evangelización. Allí donde se establecía una Iglesia se fundaba una escuela. La necesidad de una mayor formación de la mujer, sería algo que también el protestantismo sentiría.

El trabajo de las congregaciones evangélicas en diferentes zonas del país ponía su punto de mira en la pobreza y el analfabetismo, además de considerar la acción educativa como una obra de caridad o social y como un recurso para alcanzar nuevos miembros para la iglesia evangélica. Aprovechando la libertad de cultos, las iglesias y sus misiones se apresuraron a tomar nota de la importancia de fomentar la alfabetización en España. De este modo, la apertura de escuelas primarias fue un objetivo preferente del evangelismo misional en España.

² En 1887 poco más de una década de cierta tolerancia religiosa, ya había 112 escuelas protestantes con 78 maestras. Cita de Escobar, M., *Protestantes. El aporte de la Reforma al mundo*, Autor, 2017.

Por otro lado la enseñanza primaria que se impartía a la mujer en su infancia, se creía por los evangélicos, coetáneos, algo totalmente insuficiente. Se consideraba muy corta y muy incompleta... Los evangélicos animaron a una educación más completa... promocionando sus estudios de secundaria, y animando también a realizar estudios universitarios, de manera que pudiesen contribuir en la sociedad y la vida, con las mismas posibilidades que los hombres³

Si hubo una institución, por antonomasia, que en el siglo XIX luchara en España por la mejora educativa de las mujeres, esta fue el Instituto Internacional de Señoritas de la misionera Alice Gulick. Todavía no está suficientemente estudiada la presencia de las mujeres en las aulas universitarias es una línea de investigación que ha comenzado a dar sus frutos en los últimos años. Uno de los más interesantes es el que trata de distinguir la condición de mujeres sabias e instruidas con el de pioneras universitarias. En España no son pocos los autores que hacen referencia a la existencia de escritoras y eruditas, aunque hayan estado silenciadas durante mucho tiempo.

Las mujeres evangélicas españolas entre los siglos XIX y XX fueron un grupo minoritario pero activo que participó en la difusión del protestantismo en España y en la defensa de los derechos de las mujeres. Estas son solo algunas de las mujeres evangélicas españolas que dejaron su huella en la historia de España.

³ Quero Moreno, J.M., *Educación integral y de vanguardia. Los Colegios Evangélicos en España*, Ferrede, Cem, Fundación Federico Fliedner, Madrid, 2009, p. 85.

I. MARGARITA BAREA, “MUJER BÍBLICA” Y SIERVA DEL GRUPO (IGLESIA) EN CÁDIZ

Nació en 1792 en Venaví, serranía de Ronda (Málaga), en el seno de una modesta aunque acomodada familia. Hija única, y dotada de excelentes cualidades, a instancias de una tía suya, mujer de considerable fortuna, sus padres la destinaron a la vida religiosa, entrando Margarita como novicia en un convento. Allí le sorprendió la invasión francesa, circunstancia que determinó su salida del claustro.⁴

Con sus padres buscó refugio en Cádiz, donde contrajo matrimonio con un capitán del ejército, para quedar poco después viuda, huérfana, madre de un niño, y sumida en las mayores estrecheces. Hubo de contratarse como sirvienta en la casa de James Lion, habiéndolo sido antes de William Harris Rule. Sintióse atraída por las creencias religiosas y estilo de vida de aquella familia, terminó por abandonar el catolicismo y hacerse evangélica. Un tiempo después contrae-

⁴ Vilar J.B., *Intolerancia y Libertad en la España Contemporánea. Los orígenes del Protestantismo Español Actual*, Ediciones Istmo, Madrid, 1994, p. 179.